DIARIO CONSTITUCIONAL

de Palma de Mallorca.

VIERNES 19 DE MAYO DE 1837.

S. Pedro Celestino papa y s. Ivo abogado.

Sale el sol á las 4 y 51 minutos: pónese á las 7 y 9 minutos.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ACUÑA.

Sesion del dia 19 de abril.

Se abrió á las diez y media.

Leida el acta de la anterior quedó aprobada.

El Sr. PRESIDENTE. Orden del dia: continuacion de la discusion del proyecto de constitucion, ley aclaratoria de señoríos y demas asuntos pendientes.

Concluye el Sr. Heros su discurso en apoyo del artículo, y luego toma la palabra.

El Sr. TARANCON. Quiero colocarme inmediatamente en el estado que tienen las cosas en el dia, y examinar si admitida la constitucion política, cuyas bases tenemos ya aprobadas, será justo, conveniente y político escluir á todos los individuos del clero; de la representacion nacional en el congreso de diputados, ó si se quiere fijar el problema de un modo más exacto, si será justo, conveniente y político prohibir á los electores que cuando hallen en los clérigos como miembros de la sociedad española la propiedad y las demas cualidades que en su concepto les hagan á propósito para representar á los pueblos, les den su voto con preferencia á otros, que no merezcan tanto su confianza, ni tan ventajosa opinion.

En el gobierno representativo, señores, así como nadie ignora que lo que mas importa despues de una buena organizacion y distribucion de los poderes públicos es una buena ley electoral, á nadie se oculta tampoco que el mejor sistema de elecciones será aquel que produzca el resultado de que el cuerpo legislativo sea la espresion y el fiel intérprete de la verdadera voluntad nacional; mas como esta no puede conocerse sino por ciertos datos y hechos positivos que ofrezcan más ó menos probabilidades del acierto, ha sido preciso buscarla en aquellas circunstancias públicas y ostensibles de los electores y de los elegibles que con mayor motivo puedan inducir una mas que regular presuncion de que el último resultado será conforme á los deseos, á las necesidades y á la conveniencia de los gobernados. De aquí ha nacido esa multitud de combinaciones sucesivamente admitidas y desechadas por las naciones que han adoptado el régimen representativo, conviniendo sin embargo todas ellas en que no siendo posible en países estensos el sufragio universal para designar los que han de hacer las leyes é influir inmediatamente en los negocios comunes, es indispensable confiarlo á aquellos individuos que por su arraigo, inteligencia y posicion social ofrezcan mas garantías de que querrán, podrán y acertarán á elegir lo que conviniéndoles á ellos sea tambien lo más conveniente á la generalidad. Por eso donde se han examinado estas cosas á la luz de la razon y de la filosofía, con la oportuna calma, y sin desatender los resultados de la esperiencia, el mayor cuidado se ha puesto en el sistema ó forma de eleccion, y en las cualidades de los electores, y una vez resuelto este punto se ha procurado dar bastante estension á la elegibilidad, como es justo donde por una parte se proclama la igualdad de derechos y deberes, y por otra se impone á los electores una terrible responsabilidad moral, que no sería racional imponerles sino tuvieran libertad para escoger lo mejor segun su conciencia y su particular modo de ver.

Bajo de este supuesto, y de que de ningun modo se trata de dar á los eclesiásticos como tales representacion en el congreso nacional quando considerados individualmente y como ciudadanos tengan la propiedad, la edad, naturaleza y las demas cualidades que por punto general constituyen elegibles á los demas españoles, será justo escluirlos? Yo creo que no; porque si la diputacion se considera como una carga, exige la justicia que la sufran cuando son llamados á ella en compensacion de las ventajas que logran en la sociedad; y si es un derecho nada hay tampoco mas conforme á la equidad que el que contribuye como los demas para los gastos del estado, y hace los mismos sacrificios, tenga iguales prerogativas, y no sienta el peso de una esclusiva, que hasta cierto punto sino le degrada le humilla algun tanto por lo menos. ¿De qué sirve, señores, sentar principios, si luego se han de esquivar las consecuencias?

Y si no es justa la exclusion de que se trata, ¿será á lo menos conveniente? Yo, señores, no veo en las leyes la conveniencia separada de la justicia. Lo único que veo en estos dos nombres es una misma cosa bajo de diferentes conceptos y relaciones, y en este sentido digo francamente que no solo no hallo entre nosotros la menor conveniencia social en la exclusion de los individuos del clero; sino que la considero sumamente perjudicial, porque no puede menos de serlo una medida que priva á la nacion de la concurrencia de ciudadanos que pueden ofrecer las garantías y ventajas que se buscan en los demas por medio de la propiedad, del saber y la probidad. En cuanto á la propiedad, claro es que esta les hará igualmente interesados que á los demas propietarios en el orden y en el bien general. Respecto al saber, tratándose de sus estudios facultativos y de los que constituyendo la cultura general de un país, debieran preceder al de todas las ciencias, yo no haré aquí la apología de los del clero; mas aunque se convenga en que han sido más ó menos defectuosos y frecuentemente mal dirigidos, tambien será preciso convenir en que la misma suerte ha cabido á los que se han dedicado á otras carreras, y que si á estos no se les niega la aptitud que han podido adquirir despues con su estudio privado, con sus relaciones sociales y con la práctica de negocios, tampoco hay motivo para negarla á muchos individuos del clero, que despues de una larga carrera literaria, en que adquirieron gusto y afición al estudio, han dado estension á sus conocimientos y se han puesto en estado de ser útiles en asambleas en que precisamente se ha de tratar de todas las cosas que afectan al bien general, sin escluir ciertos negocios eclesiásticos, que por su calidad é importancia son el resorte del poder temporal.

En cuanto á probidad, patriotismo y deseos de la gloria y prosperidad de la nacion, no juzgo que haya causa razonable en que fundar la exclusiva, pues contando con una educacion regular, siendo españoles, hijos, hermanos y parientes de españoles, y teniendo por lo comun tantos motivos por su misma posicion para conocer los deseos y verdaderas necesidades de los pueblos, no es de esperar que dejen de interesarse por ellos tanto como el que mas y mucho menos hay que temer que si no se recomiendan por sus doctrinas y conducta, merezcan los honores de la eleccion.

Es pues notorio que examinado el asunto con arreglo á los principios y á lo que exige la conveniencia pública, no se ve motivo suficiente para privar perpétuamente en la constitucion á los eclesiásticos del voto pasivo; mas si se quiere consultar tambien como parece oportuno, lo que ha manifestado la esperiencia en los diferentes congresos nacionales celebrados desde el memorable 24 de setiembre de 1810 hasta el dia, no creo tampoco que el clero pueda temer un resultado desventajoso respecto al punto en cuestion. Y á la verdad, señores, ¿qué español que en aquel primer tiempo se interesase debidamente por la gloria é independencia de la nacion, dejó de admirar entre los mas insignes diputados de las cortes extraordinarias un considerable número de eclesiásticos que por su virtud, saber y patriotismo fueron el ornamento de tan célebre asamblea? Aun sin hablar de los que viven ¿habrá quien oiga todavia sin la mayor consideracion y mas grata memoria los respetables nombres de los Sres. Espiga, Muñoz Torrero, Oiveros, Dou y otros, que se distinguieron por sus luces, no menos que por su constancia y firmeza á toda prueba? ¿Y cuántos no se distinguieron tambien por las mismas loables prendas en los dos congresos desde 1820 á 1823? Si pues entonces y aun despues en un sistema electoral que hoy no se considera como el mas á propósito, hubo diputados de tanto mérito, ¿por qué no deberá esperarse que los haya en lo sucesivo con una nueva ley de elecciones que proporcione los medios de que de todas partes y de todas las clases vengan á ocupar estos escaños los mejores entre los buenos?

Réstanos todavia examinar lo que acerca del particular puede dictar una bien entendida política; teniendo presente la situacion de nuestro país y el tiempo en que vivimos, ¿será prudente y verdaderamente político la exclusion de los eclesiásticos del congreso de diputados? Yo, señores, no lo veo así, y considerando la materia como del mayor interés público hasta para la buena acogida y du-

racion de nuestra obra, creo que debo manifestarlo con la libertad y franqueza de un diputado, sometiendo siempre mi juicio al superior de las cortes. Digo que no lo veo así, no porque recele que la parte mas sana é ilustrada del clero se resienta de la esclusiva, de suerte que influya en que deje de respetar y aconsejar el respeto debido á la nueva constitucion del estado, faltando en esto á una de sus primeras obligaciones, sino porque pudiera dar lugar á que los menos entendidos del clero mismo, y mas todavía los ciudadanos que intervengan en las elecciones, comparando lo que han podido hacer hasta ahora con lo que se les prohíbe en el nuevo órden de cosas, se ofendan de la coartacion de sus facultades, lo atribuyan á motivos muy distantes de nuestras miras, y pueda contribuir esto de algun modo á disminuir no tanto el respeto como el entusiasmo con que quisiera yo se recibiera la reforma de la ley fundamental en todos los ángulos de la monarquía, entusiasmo que no se manda sino que se inspira por medio de leyes prudentes y acertadas.

Acaso se me citará, como lo hace la comision en su discurso preliminar, el hecho único á que aludí al principio, de haberse escluido á los eclesiásticos de toda representacion en el congreso popular por la ley de elecciones formada aun no hace un año por el Estamento de procuradores; mas este ejemplo, aunque reciente y hasta cierto punto respetable, tiene tan poca eficacia en el dia, que acaso el mejor modo de demostrarlo será hacerme cargo de los principales motivos que se alegaron en la discusion que precedió á aquella disposicion. Allí se dijo para fundar la exclusion, que los clérigos no eran de esta república, que pertenecian á otra; que las renunciaciones que hacen al abrazar su estado les escluyen de intervenir en negocios públicos, y que no sufriendo las cargas comunes, no debian concurrir á hacer las leyes con los demas. Pero, señores, ¿dónde están hoy esas exenciones? Todas las que tenia el clero se reducian á un fuero especial muy reducido en los negocios comunes, y á la de algunas contribuciones bastante compensada con otras cargas especiales, y ambas han desaparecido en los artículos constitucionales en que queda un solo fuero, y se sujeta á todos á contribuir para los gastos del estado á proporcion de sus haberes. La especie de que forman otra república, es tan poco exacta, que no hay quien ignore y deje de confesar que el clérigo por serlo no deja de ser ciudadano, así como tampoco se ha negado nunca, que aunque no debamos distraernos de las funciones de nuestro ministerio para ocuparnos en negocios temporales, podemos y debemos servir al estado cuando se nos llama, y podemos serle útiles.

Hubo tambien en el año pasado quien reconociendo la capacidad de los eclesiásticos, quiso fundar su exclusion en los recelos de que fuesen diputados algunos que intentasen suscitar las renidas contiendas de jansenismo y malinismo, convirtiendo el congreso en un concilio, ó de que trajesen principios políticos exaltados; añadiendo, que los que eran liberales, solian degenerar en demagogos. Mas, señores, las antiguas disputas entre aquellas dos escuelas, si quieren llamarse así, no están ya tan acaloradas como creyó el Sr. Galiane, y como pudieron estar en otro tiempo por motivos que no son de este lugar, y en cuanto á la exaltacion sucede á los clérigos, lo mismo que á los demas, que abrazan los sistemas políticos segun los principios y formacion con que empiezan á examinarlos, segun su capacidad, segun su edad y posicion respectiva, y mas principalmente, segun su temperamento y carácter particular. De consiguiente, no sé que en este punto pueda recelarse nada de los eclesiásticos, que no pueda temerse igualmente, y acaso con mas razon de las demas clases é individuos.

Ultimamente, un Sr. diputado, cuya persona respeto sobremanera, y despues de esponer la misma consideracion de que el clero forma una clase privilegiada, y que por este concepto son diferentes sus intereses de los de las demas, recurrió tambien á su dependencia especial de una corte estrangera; es decir, de la de Roma: añadió, que teniendo los prelados asiento en el estamento de próceres, estaba este cuerpo suficientemente representado, y sobre todo, que mientras la libertad reconociese un contrario en el clero no debian concedérsele mas armas que las que tiene para que las emplee en su daño. Voy á hacerme cargo de estos argumentos.

Las exenciones y privilegios del clero ya hemos visto á lo que quedan reducidas, y sí podrá decirse en adelante con razon que esta clase tiene distintos intereses que las demas. Su dependencia de la corte de Roma, cualquiera que fuese en otro tiempo cuando se proveian allí los mas pingües beneficios, y se dispensaban las gracias mas importantes, sabido es tambien cuán limitada está en el dia despues de los últimos concordatos, despues de las leyes del reino que han dado formas fijas para toda clase de solicitudes con precisa intervencion del gobierno, y sobre todo despues que con mejores estudios se ha generalizado el conocimiento del objeto y límites de las dos potestades, y se han fijado las verdaderas reglas de la obediencia debida á una y otra en todo tiempo y en todas las circunstancias.

En cuanto á su representacion por medio de los obispos en el estamento de próceres, nada hay que decir cuando ya no existe esta institucion, en que por otra parte nunca tuvieron los prelados mas que el derecho de poder ser llamados por la corona en nombre propio, y no representando á toda la clase.

Queda, pues, el único argumento de la desafecion de una parte del clero á la causa legítima del trono de ISABEL II y de la libertad: mas este punto es tambien tan importante y delicado, que reclama para su exámen toda la imparcialidad y madurez que caracterizan á este ilustre congreso. Ciertó es por desgracia que en esta

lamentable escision que desgarrá cruelmente las entrañas de la madre patria y retarda los beneficios de la libertad al pueblo mas digno de obtenerla, se han mezclado con individuos de otras clases varios eclesiásticos que con mengua de su estado han atizado el fuego y levantado la tea de la discordia en nombre de una religion que es toda paz, caridad, union y benevolencia universal. Pero, señores, por mas reprehensible y funesto que esto sea, como efectivamente lo es, y lo deplora sin cesar la mayor y la mas sana parte del mismo clero, ¿será justo que la inmensa mayoría que ha permanecido fiel, pacífica y entregada al desempeño de sus deberes, tomando gran parte en los sacrificios que exige tan triste situacion, sufran las consecuencias de extravíos ajenos? Yo haria un notorio agravio á la justificacion y prudencia de las cortes solo en pensar que pudiesen adoptar semejante conducta, precisamente en un asunto en que por la naturaleza de las cosas y por las circunstancias nada hay que temer de que los individuos del clero continúen en el goce de este derecho comun á todos los españoles. Y aseguro que nada hay que temer, porque en cualquiera sistema de elecciones, ni creo que sean muchos los elegibles, ni considero probable que durante la discordia haya colegio electoral que fije su atencion en un clérigo desafecto á nuestra justa causa, ni aun llegado el caso me parece posible que se atreviese á presentarse en el congreso nacional el que no pudiese hacerlo con frente erguida y serena por sus antecedentes y conducta á toda prueba.

Por último, si se tratase de una ley transitoria, aunque nunca seria fácil justificar la exclusion de una clase numerosa y de influencia por las culpas de varios individuos, el mal que hoy resultase podria enmendarse mañana sin grave inconveniente; mas insertándola nada menos que en la nueva constitucion derogando un artículo espreso de la de 1812 sin que se presente para ello un motivo razonable, si yo no me equivoco, demasiado se va á causar un daño incalculable y á dejar en este deseado baluarte un flanco de que es de temer sepan aprovecharse nuestros enemigos. Señores, pensemos que si amoldamos demasiado la ley fundamental á las circunstancias del momento, la haremos tambien demasiado dependientes de las circunstancias.

Basta ya, señores, no quiero molestar mas la atencion de las cortes, de cuya acendrada justificacion é ilustrada política espero que no aprueben este artículo, que en mi humilde opinion presenta todos los inconvenientes que he indicado, y acaso otros que no se ocularán á su profunda penetracion. Prosiguen hablando en pro y en contra algunos señores diputados, hasta que el Sr. Presidente suspende esta discusion para proceder al nombramiento de la comision que ha de entender en el asunto de la diputacion provincial de Cuenca, segun lo acordado ayer por las cortes.

El Sr. secretario LABORDA en la tribuna lee: Art. 114 del reglamento. La votacion sobre los asuntos discutidos se hará por regla general por el primer método, á no ser que algun diputado pida que sea nominal, en cuyo caso decidiran las cortes si lo ha de ser ó no. La que recaiga sobre eleccion ó propuesta de personas se hará por escrutinio secreto.

Art. 121. La votacion por escrutinio se hará de dos modos, ó acercándose los diputados á la mesa uno á uno, y manifestando al secretario delante del Presidente la persona por quien vota para que la note en la lista, ó bien por cédulas escritas, que entregarán al Presidente, quien sin leerlas las depositará en una caja colocada en la mesa al intento.

Se pregunta si se hará por el método primero acercándose uno á uno los Sres. diputados á la mesa, y se decide que sí por 77 votos contra 66: tambien se decide que el número de individuos de la comision sea el de siete.

En efecto, por órden de lista los Sres. diputados van aproximándose á la mesa á manifestar su voto.

Hecho el escrutinio para primer individuo resultó electo el señor Gomez Becerra por 92 votos.

Se prorogó la sesion por una hora mas.

Verificados los siguientes escrutinios en la misma forma que el anterior resultó.

Para 2.º individuo el Sr. Fernandez de los Rios por 85 votos.

Para tercer individuo el Sr. Vazquez de Parga por 74 votos.

Se acordó por las cortes que la eleccion de los cuatro individuos restantes se hiciesen á un tiempo: verificada así resultó para cuarto individuo el Sr. Acebo por 80 votos.

Para quinto individuo quedó electo el Sr. Arrieta por 75 votos.

Para sexto el Sr. Mata Vigil por 81 votos.

Para séptimo en fin quedó electo el Sr. Gil (D. Pedro) por 88 votos.

El Sr. Presidente. Mañana continuarán las discusiones pendientes, levántase la sesion. Eran las cuatro y cuarto.

Artículo de oficio.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA

Segunda seccion.—Circular.

S. M. la Reina gobernadora ha tenido á bien mandar que en el preciso término de 15 dias, contados desde el recibo de

la presente, forme esa diputacion provincial, y remita por conducto de V. S. al ministerio de mi cargo, un estado en que consten circunstanciadamente: 1.º el número y clase de empleados y dependientes de dicha corporacion, y sueldos que les estan señalados; 2.º los gastos que con este objeto y con el de cubrir las demas atenciones de su establecimiento haya hecho la misma desde que se instaló con arreglo á la Constitucion política de la monarquía hasta 1.º de mayo próximo; y 3.º los fondos con que ha cubierto estos gastos y atenciones, añadiendo por último las observaciones que crea oportunas acerca de dichos objetos, sobre lo cual tambien informará V. S. lo conveniente. De real orden lo digo á V. S. para su exacto y puntual cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de abril de 1837.—Pita.—Sr. gefe político de....

Cuarta seccion.—Circular.

Entre los horrores que las guerras, y mas las intestinas, arrastran tras sí, no es el menor el estrago que causan á la ilustracion, barbarizando los pueblos con la destruccion de los objetos científicos, literarios y artísticos. Las dos pértinaces y sangrientas guerras entrañadas en el reino por los aspirantes al cetro á principios del pasado y del presente siglo, no ménos que la que co años há nos tiene encendida el nuevo pretendiente, han devastado tanto estos preciosos artículos, que apenas nos quedan ya en esta línea modelos que imitar. Á esta devastacion se agrega la estraccion que la industria estrangera, calculando friamente sus medros sobre nuestras propias ruinas, hace de tales curiosidades, aprovechándose de nuestras disensiones domésticas para despojarnos de cuanto ha sido siempre cebo de su envidia. Por tanto S. M. la Reina Gobernadora, para ocurrir á este daño y teniendo presente la R.º al orden circular de 16 de octubre de 1779, reproducida en 14 del mismo mes de 1801 y las de 2 y 4 de setiembre del año próximo pasado en que se prohíbe la estraccion de pinturas y otros objetos artísticos antiguos ó de autores que ya no viven; se ha servido ordenar que bajo ningún pretexto permita V. S. estrair de la Península para el estrangero ni provincias de Ultramar pinturas, libros ni manuscritos antiguos de autores españoles sin espresa Real orden que lo autorice. Lo comunico á V. S. de orden de S. M. para su más puntual y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de abril de 1837.—Pita.—Sr. gefe político de....

Los señores secretarios de las córtés dicen con fecha de ayer 1.º del corriente al del despacho de Gracia y Justicia lo que sigue.

Es como Sr.: Habiendo procedido las córtés á la renovacion de su presidente, vicepresidente y secretario mas antiguo el señor D. Tomas de Vallejo, han sido elegidos para presidente el Sr. D. Martin de los Heros, diputado por la provincia de Vizcaya; para vicepresidente el Sr. Angel Fernandez de los Rios, diputado por la provincia de Santander, y para secretario el señor D. Miguel de Roda, que lo es por la de Granada, y que pone á continuacion su firma para que sea reconocida.

ESPAÑA.

Barcelona 13 de mayo.

Capitanía general del ejército y principado de Cataluña.—Estado mayor.—Seccion segunda.—El Es como Sr. general que manda las armas en esta plaza ha recibido del general en gefe de este ejército las comunicaciones siguientes:

»Es como Sr.—El 25 del mes anterior salí de Barcelona con objeto de perseguir á la faccion y libertar á los desgraciados nacionales y guarnicion de Solsona que por una traicion habian sido sorprendidos por el rebelde Fristany y precisados á refugiarse en la casa fuerte donde estaban encerrados desde el dia 22 del mes citado, haciéndome presumir que debian encontrarse en el último apuro. Nada ofreció mi marcha de particular hasta el punto de Calaf á donde llegué el 28 con 2.400 hombres de todas armas y media batería de montaña. Noticioso de que la mayor parte de las facciones se hallaban reunidas al rededor de Solsona, habia dado orden á la segunda division para que se reuniese, á cuyo objeto salió de S. Hilario donde se hallaba, y vino á marchas forzadas hasta Cardona, llegando á aquella plaza el 26. La interceptacion de las comunicaciones impedia la proyectada reunion con el coronel Aspíroz comandante general de la espresada division, quedando yo de este modo entregado á mi corta fuerza, pero habiendo sabido que parte de la tercera division se hallaban en Agramunt, di orden á su comandante general para que viniese á reunirse en Torà á cuyo punto partió el dia 30. En la noche de aquel dia llegó á Biosca la espresada fuerza de la tercera division con quien combiné desde luego

el movimiento sobre Solsona. La escasez de víveres me habia obligado á enviar parte de mis tropas sobre Guisona, las que no regresaron hasta las diez de la mañana del dia 1.º del actual; á cuya hora salimos en direccion de Solsona, yo desde Torà y el coronel Niubó con parte de la tercera division desde Biosca para reunirme en el punto de las Birlotas. Serian las once de la mañana cuando encontré al enemigo en posicion sobre las casas de Vallforosa, pero fué arrojado de ella por el bizarro coronel Clemente que mandaba la vanguardia. Continué mi marcha siempre hostilizado por el enemigo que habia levantado un somaten general con el cual ostigaba mis flancos. Llegado al punto de Petacamps se presentó de nuevo en posicion con fuerzas considerables pero fué tambien desalojado por los granaderos de Oporto cuyo bravo coronel se posesionó de ella á la cabeza de su cuerpo. Durante esta ocupacion, habia sido atacada la retaguardia por fuerzas bastante numerosas que fueron rechazadas por nuestras valientes tropas y por una brillante carga de caballería dirigida por el ayudante de E. M. D. José Moll. De este modo continué mi marcha hasta la vista de las Birlotas, habiendo sido sucesivamente esperado por el enemigo en los puntos intermedios tres veces por vanguardia y atacado cinco por retaguardia. Al principio de la accion se oyó un vivo fuego sobre nuestra izquierda que era la direccion que debia llevar el coronel Niubó; pero cesó al cabo de una hora. Me hallaba, pues, en la incertidumbre de lo que podia haber sucedido al espresado coronel; pero no encontrándole en las Birlotas para donde seguía un camino mas corto y espedito que el que yo llevaba, y al ver que se dirigian sobre mí por aquel flanco varias columnas facciosas, presumé que Niubó habia sido rechazado, y que me encontraba solo y entregado á mi corta fuerza en medio de la faccion y del somaten general; continué no obstante mi direccion; rompiendo cuantos obstáculos se me presentaban, los que no me permitieron llegar hasta las ocho de la noche al punto de la casa Llovera, donde el enemigo situado sobre mi flanco izquierdo y presentándose sobre mi retaguardia, intentó envolverme, á favor de un fuego tan vivo y sostenido, que fué preciso todo el valor y decision de las tropas que me acompañaban, para no sucumbir á tan crítica coyuntura. El enemigo fué por fin rechazado y yo precisado á pernoctar en una posicion ganada y conservada á costa de tanta sangre y esfuerzos quedando las tropas acampadas á la vista del enemigo hasta el dia siguiente.

Una hora de camino me separaba de Solsona, pero desde luego me prevení los graves peligros que me esperaban en su tránsito. Solo en medio de las facciones, sin apoyo alguno de nuestras fuerzas, pues que las del coronel Niubó rechazadas por el enemigo no podian venir á mi socorro, ni era de presumir tampoco lo hiciesen las de la segunda division puesto que no habian acudido al fuego de aquel dia: Incierto de si el enemigo intentaria defenderse en Solsona, lo que hubiera llevado al extremo mi conflicto; distante cinco horas de Cardona, cuatro de Torà, que eran los puntos mas próximos en que podia apoyarme, y hallándome por último desprovisto de víveres y no muy abundante de municiones, determiné dirigirme sobre Solsona, para donde emprendí mi marcha á las tres de la madrugada del dia siguiente, formando de todas mis tropas una columna cerrada, sobre cuyos flancos iba la artillería y caballería, con ánimo de abrirme paso á la bayoneta, si la necesidad lo exigia. Apenas habia transcurrido un cuarto de hora, cuando las guerrillas facciosas se presentaron por el flanco izquierdo, en unas alturas que dominan el camino por aquel lado, hasta cerca de Solsona; rompiendo un fuego sostenido y muy vivo, sobre nuestra columna, al pasar un barranco que atraviesa el camino. Nuestras guerrillas contuvieron en parte el fuego mas no era posible lo apagasen, en razon á que una fuerte columna enemiga que amenazaba nuestra derecha no me permitia reforzarlas del modo conveniente. Marchábamos en esta disposicion, cuando la espresada columna intentó con su numerosa caballería forzar nuestra retaguardia; pero el batallon de Oporto que la cubria, formó el cuadro y contuvo su ímpetu, dando lugar á que la artillería se situase convenientemente y disparase sobre el enemigo algunos tiros tan bien dirigidos, que le obligaron á volver la espalda con precipitacion, dejando en el campo seis caballos muertos y á un cabecilla. Intimidado el enemigo con este brillante esfuerzo, continuó sus ataques, pero á mayor distancia, mientras nuestras bizarras tropas, seguan en su imponente marcha, sosteniendo la retaguardia por escalones con la mayor firmeza y serenidad. No obstante, presentándose otro barranco de difícil tránsito, intentó la faccion un nuevo ataque sobre mi derecha; mas la columna de vanguardia, apenas lo hubo pasado, se hizo firme, y adelantó su caballería, que condujo sobre el enemigo, mi bizarro ayudante de campo D. Manuel Pavia, con lo cual retrocedieron los rebeldes, dando lugar á que la columna de retaguardia atrave-

sase el barranco, y continuasen ambas reunidas hasta Solsona, siempre bajo un fuego bien sostenido de los facciosos, que no emprendieron su retirada hasta que entró en la ciudad el último de nuestros soldados, quedando posesionados de ella á las 7 de la mañana.—El adjunto estado de las bajas ocurridas en estas dos gloriosas jornadas, y el tiempo que se ha empleado en correr tan cortos espacios darán mas que toda relacion una idea de los esfuerzos y valor que hubo de emplear este puñado de valientes, para resistir á casi todas las facciones del Principado reunidas, en número de siete á ocho mil hombres, sin contar al somaten que no cesó de hostilizarnos.—La naturaleza de nuestra marcha, no permite fijar la pérdida de la facción; pero desde luego puede citarse, ademas de la que ya se ha referido por efecto de la artillería, la de un coronel, dos oficiales y treinta y tres hombres muertos, vistos en el campo de batalla, debiendo ser muy numerosa la que tuvieron en el ataque de la noche, que fué el que ocasionó mas pérdida á nuestra columna, por la de ostilacion y resistencia con que se defendió y forzó la posicion que ocupaba el enemigo. Asi es, que segun noticias dadas por los mismos facciosos, la columna del cabecilla Castell ha quedado sin un solo oficial.—Seria hacer agravio á todos los que asistieron á ambas acciones, sino asegurase como seguro que todos llenaron completamente su deber, pero la fortuna que en la guerra proporciona á unos mas que á otros, ocasiones de hacer brillar su valor, ha querido se distingan los individuos que espresa la adjunta relacion.—Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Cardona 7 de mayo de 1837.—Ramon de Meer.

Se dice que el baron de Meer, despues de haberse dirigido hácia Calaf, y ahuyentado á aquellas facciones, ha caido sobre el pueblo de Mura, principal guarida de los rebeldes, sorprendiendo á algunos centenares, y causándoles bastante pérdida.

En las noticias del interior encontrarán nuestros lectores las principales noticias de Madrid recibidas por el correo de hoy. Posteriormente hemos visto carta de Madrid del 5 del actual en que se dice que ha sido batida completamente en la frontera de Portugal una facción miguelista que se habia levantado; se añade que corria muy valida la voz de que iba á completarse con 5000 hombres la legion argelina.

Tafalla 25 de abril.

Antes de ayer llegamos aqui: el enemigo se ha corrido hácia el vallé de Echauri y nosotros le observamos, aunque es dudoso pueda pasar el Ebro segun lo crecido que va. Casi empezamos á sospechar que su movimiento por esta parte sea un ardid para llamarnos la atencion y que no nos reunamos con Evans, ó á fin de entrar en Castilla por otro punto con menos fuerza, en cuyo caso serian infaliblemente derrotados.

PALMA.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 18 PARA EL 19 DE MAYO.

Parada Provincial y Milicia nacional: subalterno de hospital y provisiones Provincial.—Juan Coll.

DIPUTACION PROVINCIAL DE LAS ISLAS BALEARES.

No habiendo podido tener lugar á causa de las muchas ocupaciones de la Diputacion, la recoleccion de las hilas, sábanas y vendajes que en la alocucion repartida al público se anunciaba para el dia 4 del corriente se efectuará el dia 26, próximo por medio de comisiones compuestas de individuos de la Diputacion y Ayuntamiento, de algunos vecinos, de los curas párrocos y dos nacionales por cada compañía; se escita de nuevo á los habitantes de Palma á que se interesen en un servicio mas importante de lo que parece y que cuesta muy poco, y se confia que surtirán el mejor efecto la orden de S. M. y la invitacion de la autoridad de esta provincia.

El Ayuntamiento constitucional de la ciudad de Palma capital de la provincia de las islas Baleares.

Por decreto de las córtes constituyentes de 8 de enero de este año se substituye á la contribucion que establece el artículo 153 de la ordenanza de Milicia nacional de 29 de junio de 1828 una escala de cinco á cincuenta rs., y se dispone que los ayuntamientos señalen la cuota con que deberán contribuir todos los individuos que no hacen el servicio de la Milicia en proporcion á su fortuna. El Ayuntamiento en cumplimiento de esta soberana resolucion, ha procedido despues de un maduro y detenido exámen al señalamiento de las cuotas con que deberán contribuir todos los comprendidos en la edad de 18 á 50 años cumplidos que no pertenecen á tan distinguida Milicia, y ha

adjudicado en pública subasta á beneficio de los fondos de la misma la recaudacion de esta contribucion á don Juan Terrasá, disponiendo que para mayor comodidad de los contribuyentes la recaude en una de las piezas de esta casa consistorial desde las nueve de la mañana hasta la una del dia, que los cuatro meses que van discurridos de esta contribucion segun lo dispuesto por la Escma. Diputacion provincial desde 1.º de enero del corriente año se exijan en los cuatro siguientes, esto es, mesada corriente y otra atrasada, señalando de plazo para satisfacer la de enero y del corriente desde mañana en las horas indicadas hasta el dia 10 de junio inmediato, y las siguientes durante el mes respectivo, y asi sucesivamente, pasado cuyo término se despachará contra los morosos el correspondiente apremio. Los contribuyentes podrán enterarse de la cuota que se les ha señalado personándose con dicho recaudador ó en la secretaría de este cuerpo. Y para que llegue á noticia de todos y nadie pueda alegar ignorancia se manda publicar el presente en la forma acostumbrada, y que se inserte en los periódicos de esta capital. Consistorio de Palma 18 de mayo de 1837.—Martin Pou.—Antonio María Sureda.—Nadal Nicolau.—Bartolomé Borrás.—Miguel Ignacio Manera, notario secretario.

Debiendo procederse en virtud de disposicion del Sr. ordenador de este ejército, al remate en pública subasta de la recomposicion de 24 bragas de lona para embarque de caballos, propias de la hacienda militar, con arreglo á las condiciones que obran en mi poder, se señala el dia 22 del corriente, en el que podrán acudir los licitadores de once á doce de su mañana al patio del castillo nacional donde se hallan los almacenes y estarán de manifesto las referidas bragas y condiciones, á cuya hora quedará rematada á favor del mas ventajoso postor. Palma 18 de mayo de 1837.—El comisario de guerra.—José de Villava.

AVISOS DE PARTICULARES.

En esta imprenta darán razon de quien desearia adquirir los siguientes números del Mundo, periódico que sale en Madrid.—Mes de junio de 1836, núms. 4 y 5 de los dias sábado y domingo.—Mes de julio, núms. 60 y 61 de los dias sábado 30 y domingo 31.—Mes de setiembre, núms. 102, 104, 105, correspondientes al sábado dia 10, lunes dia 12 y martes dia 13.—Núms. 108 del viérnes 16 y del núm. 119 del martes 27 y el 121 del juéves dia 29. El que los tenga y quiera deshacerse de ellos, acuda á la misma.

La persona que hubiese perdido una aguja con un topacio podrá verse con el pesador de oro y plata y dará razon del sugeto que la ha encontrado.

El javeque correo Cármen su capitán D. Juan Oliver y Suau, saldrá para Barcelona el sábado 20 del corriente con la correspondencia del servicio nacional y pública: admite carga y pasajeros.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones fondeadas desde el dia 14 hasta el dia 16 del corriente á las doce de su mañana.

Dia 14.—De Mahon jav. san Antonio, de 11 ton., pat. Nicolas Bauzá, con 5 mar., 12 pasag. y gen.: salió el 11. De Barcelona id. Sto. Cristo, de 22 ton., pat. Juan Oliver; con 7 marineros y azúcar: salió el 12. De id. laud Cármen, de 21 toneladas, pat. Pedro Juan Pujol, con 4 mar., 1 pasag. y lastre: salió el 12.—Dia 15.—De Tarragona jav. san Cayetano, de 22 ton., pat. José Nabot, con 6 mar., 16 pasag., papel y lastre: salió el 13. De Barcelona laud san Antonio, pat. Jaime Salleras, con 5 mar., 11 pasag., lastre y bulija: salió el 12. De Iviza polacra goleta Venus, de 50 ton., pat. Nadal Berga, con 8 marineros y sal: salió el 14.—Dia 16.—De Mahon laud Santo Cristo, de 10 ton., pat. Juan Roca, con 4 mar., 7 pasag. y lastre: salió el 13. De Barcelona jav. Buen-Camino, de 23 toneladas, pat. Juan Pujol, con 7 mar. y lastre: salió el 15. De id. id. san José, de 34 ton., pat. Bartolomé Mesquida, con 9 marineros, 13 pasag. y gén.: salió el 15.

Despachada el 14.

Para Iviza jav. Virgen de Jesus, pat. Damian Ferrer, con 6 mar., 73 pasag., gén. y bulija.—Dia 16.—Para Melilla laud Beata Catalina Tomas, de 6 ton., pat. Bartolomé Masot, con 4 mar. y gén. Para Ciudadela jav. san Antonio, de 26 ton., patron don José Roca, con 6 mar. y trigo. Para Puerto-Rico polacra goleta Cármen, cap. don Juan Fuster, con 9 mar., un pasajero y gén.—Dia 17.—Para Iviza jav. id., de 20 ton., patron Juan Escandell, con 6 mar., 34 pasag. y gén.